



Retrato de Artemio Precioso
pintado por
Julio Romero de Torres



JULIO ROMERO
DE TORRES.

PINTADO AL
ÓLEO Y
AL TEMPLE.



Artemio Precioso (1891-1945), hellinero, hombre de personalidad arrolladora, editor y autor de novela corta, periodista y gran emprendedor, ocupó un puesto destacado en los círculos culturales, editoriales y empresariales de los años 20 y 30, concretamente entre 1920 y 1936.

A pesar de su celebridad en la época, él, junto con otros escritores relevantes de aquellos años, han sido injustamente olvidados. El canon literario, la crítica y la oposición ideológica, tanto en la dictadura de Primo de Rivera como en la época franquista, han contribuido a que hayan sido relegados a una difusa segunda fila y tildados muchas veces de escritores galantes o autores de novela erótica. Esta coletilla quedó tristemente prendida de sus obras cuando, en la mayoría de las ocasiones, lo único que pretendían era una forma distinta de hacer literatura.

Solo rastreando en la prensa de la época o acudiendo a algún libro de memorias como *La novela de un literato*, de Rafael Cansinos Assens, podemos atisbar como realmente fue la vida de este hellinero ilustre. Sus prólogos a las novelas de otros en la colección *La novela de hoy*, que el mismo fundó y dirigió, o los prólogos de otros autores, normalmente muy próximos a él, a sus propias novelas, también arrojan cierta luz sobre su trayectoria vital. Es de enorme importancia el perfil biográfico, que trazó su hijo Artemio, fallecido hace pocos años, y que recoge el profesor Martínez Arnaldos en su libro *Artemio Precioso y La novela corta*.

Habría que estudiar detenidamente el contexto en el cual surgió este tipo de novela corta y, por consiguiente, este tipo de escritores y editores que circularon por el Madrid de entreguerras haciendo algo que no se había hecho hasta entonces: extender de forma masiva la afición por la lectura entre las clases populares. Solo un estudio de la mentalidad y de la vida común de los ciudadanos, la de la calle, pueden darnos una idea del fenómeno que hizo que cientos de miles de ejemplares de este tipo de producciones fueran vendidas en librerías y quioscos.

Como recuerda Martínez Arnaldos, el eje medular de la producción novelística de Precioso se extiende entorno a tres obras: *De la vida* (1909), *El juego de la vida* (1924) y *Vida nueva* (1934). También contó sus vivencias en el exilio parisino durante la dictadura de Primo de Rivera en su libro *Espanoles en el destierro*. El estilo de Artemio Precioso es incisivo, directo, explosivo a veces; quizá por esto sus artículos de prensa, sus reportajes y crónicas se elevan muchas veces por encima de su producción novelística.

Gobernador de Toledo y Lugo durante la II República fue detenido y encarcelado tras la contienda civil. Con la salud muy quebrantada por las penalidades sufridas en prisión, murió en 1945 tras su puesta en libertad.

Francisco Linares Valcárcel
Director del Departamento de Filología – IEA

Recuerdo la llegada del cuadro de Romero de Torres a nuestra casa de Hellín, de la mano un señor al que nunca había visto, ni volví a ver; vestía severo y convencional, hablaba con una entonación afectada y amable. No vi ninguna negociación ni que se tratara de dinero con mi padre, Amado, o mi madre, Marina. Seguramente el rescate de alguna casa de subastas ya estaba hablado. Corría el año 1952, o muy próximo. El cuadro no ha salido de nuestra casa hasta hoy.

El paso del tiempo ha sido selectivo con mis recuerdos; entre los más vivos y gratos están los de Hellín, mis primeros pasos y experiencias.

Contento de ser de ahí, de tener una raíz clara, quisiera devolver, en alguna medida, lo que Hellín me ha dado. La donación es un agradecimiento y un reconocimiento a mi tierra. También a Albacete, en cuyo paisaje crecí y en cuyo instituto me examiné hasta Reválida de Cuarto y me preparé para el Preuniversitario.

Hay otra razón de ese acto: la dimensión de Artemio Precioso. Su personalidad, su vida de novela, su obra que en algunos aspectos se reflejan en el espléndido retrato de Romero de Torres, se proyectarán más fuerte desde las instituciones públicas: Diputación, Instituto de Estudios Albacetenses, Ayuntamiento de Hellín, su museo. Creo que es su lugar. Mi familia y yo hemos deseado que así sea, agradecidos por la acogida que la idea tuvo por parte de los responsables de esas instituciones.

Desde ahí, la figura de Artemio Precioso, tan relevante y paradigmática de la vida intelectual y política española de los años 20 y 30 del siglo pasado, y del drama de los años siguientes, recobrará para Hellín, para Albacete y también para España, la dimensión y reconocimiento que merece.

Amado Giménez Precioso

Julio Romero de Torres (1874 – 1930), el pintor cordobés fallecido con 56 años, significó mucho en nuestra familia. El retrato que pintó de nuestro abuelo en 1924 acompañó conversaciones familiares y comentarios sobre el retratado. Por aquellos tiempos Romero de Torres abrió una nueva línea dentro de la pintura simbolista en España que ahora se valora más, mucho más, que va más allá de la anécdota, que señala un camino espléndido en la pintura española. Es un profesional sólido con un dominio de la técnica de gran calidad y firmeza, sólo hay que ir al museo dedicado a su persona para confirmarlo: cuadros de gran formato, el tratamiento de los tejidos, la mujer, el mundo de los toreros, las escenas de profundos mensajes son sus grandes logros.

Por lo que sé pocos retratos de hombres realizó el pintor, otros temas son los que le han dado la fama y el prestigio actual. Pero hay uno que quiero destacar: el de José Sánchez Guerra, pintado en 1923, que tuvo mucha relación con Artemio Precioso. ¿Es aquí donde está el nexo de unión entre el pintor y el personaje? También pudo influir la relación con Ramón María del Valle – Inclán, admirador de Romero de Torres.

Aquí tenemos a Artemio Precioso en un primer plano sosteniendo un libro en su mano izquierda, una mano afinada, lleva gafas metálicas redondas, viste una chaqueta negra y una capa española. Detrás, y a través de una ventana, un fondo arquitectónico, el Escorial sin duda. Como se puede apreciar en otras obras el libro y el fondo arquitectónico son elementos comunes en la pintura de Romero de Torres.

La firma en el anverso se caracteriza por la "i" sobre la "l", todo en mayúsculas y el reverso presenta un texto que aparece en otras obras del autor.

Tiene 33 años y está en su plenitud profesional, debió de ser retratado en el estudio madrileño del pintor y vivió esa época tan brillante culturalmente hablando que tanto dio a España. Por cierto, el escultor Juan Cristóbal realiza un busto de bronce de Artemio Precioso en 1925. A saber dónde se encuentra, deberemos seguir esa pista.

F. Javier López Precioso.
IEA - Museo Comarcal de Hellín.



Retrato de Artemio Precioso pintado por Julio Romero de Torres

INSTITUTO DE ESTUDIOS ALBACETENSES

Calle de las Monjas, s/n. 02005 Albacete

Teléfono: 967 523 046

e-mail:

iealbacete@dipualba.es

iealbacete2@dipualba.es

administracion@iealbacetenses.com

<http://www.iealbacetenses.com/>

Restauración: Pablo Nieto Vidal

Fotografía: Consuelo López Moreno

Diseño y maquetación: Pedro Flores Flores

Depósito Legal: AB 623-2017

**Edición en conmemoración de la donación de su retrato
por Amado Giménez Precioso.**



DIPUTACIÓN DE ALBACETE